

Capítulo 89

Silencio (2)

*Nota: Anteriormente, hubo una mala traducción respecto al título nobiliario de la Duquesa Keter. Ella es Duquesa, no Condesa.

1.

El día de Amelia comenzó con ella yendo a la habitación de Siwoo.

Levantó la manta que cubría su cuerpo y le limpió los brazos y las piernas con una toalla tibia.

Reemplazó la gasa que cubría sus órbitas oculares aún abiertas y usó magia para mantener su higiene general.

En verdad, todo eso no era necesario.

Su cuerpo estaba casi congelado en el tiempo, no producía ninguna secreción corporal debido a que sus procesos metabólicos estaban detenidos.

Al final, su acto de expiación resultó ser meramente simbólico e inútil.

Durante unos 15 minutos, ella murmuró para sí misma junto a su cama, donde él yacía dormido como si estuviera muerto.

No era nada especial.

Como de costumbre, solo eran sus divagaciones vacías.

Después, se dirigió a su laboratorio para comenzar su investigación mágica.

De hecho, la magia de recuperación no era un tema de investigación particularmente desarrollado.

Tanto las brujas como las aprendices de bruja poseían cuerpos espirituales.



En comparación con el mecanismo intrincado del cuerpo humano, sus cuerpos, compuestos de maná y conciencia centrados en su marca, eran considerablemente más fáciles de restaurar.

Incluso si se les amputaba un brazo o se les arrancaba un órgano, mientras tuvieran suficiente maná, podían restaurarlos.

Los problemas causados por algo como un virus o un tumor ni siquiera valían la pena mencionarse.

En tales circunstancias, ¿quién se molestaría en desarrollar una magia que solo beneficiara a los humanos?

La magia de recuperación más alta en la jerarquía solo alcanzaba el décimo nivel.

Ese nivel era suficiente para las brujas.

Pero había una parte que ni siquiera el cuerpo espiritual de una bruja podía sanar fácilmente; el cerebro.

El lugar donde se acumulan los sentidos, la razón, los pensamientos, los conceptos y las ideas de una persona.

La humanidad había ampliado los horizontes de la ciencia hasta el punto de poder viajar de ida y vuelta a la luna, pero aún no habían comprendido completamente ese órgano en particular.

Las señales eléctricas y las reacciones químicas que ocurren entre miles de millones de neuronas estaban más allá del alcance de la magia de recuperación de nivel 10. Recibir daño en el cerebro significaba la muerte, incluso para las brujas.

Además, considerando la fragilidad del cuerpo humano...

No se sabía qué nivel era necesario para despertar a Siwoo de su sueño.

Al enfrentarse a innumerables muros que obstaculizaban su progreso, Amelia se sentía impotente.



Aun así, nunca consideró rendirse.

“...”

Aunque se sentía impotente y no había nada que pudiera hacer.

Comparado con el día en que su amo la dejó, este nivel de desesperación no era nada.

A diferencia de cuando tuvo que aceptar su destino sin poder hacer nada, esta vez tenía un medio para resistirse.

Aún había una manera para que ella pudiera enmendar las cosas.

No importaba cuán doloroso y difícil fuera el camino, eso no la haría rendirse.
-¡Creak!

“¡Amelia!”

Cuando escuchó el sonido de pasos acercándose, la puerta de su sala de investigación se abrió de par en par.

Con su cabello púrpura ondeando con cada paso, apareció Sofía.

Era la amiga de toda la vida de Amelia y alguien en quien podía confiar.

“¿Qué pasa?”

“¡Lo encontré!”

Sofía no pudo ocultar su emoción mientras saltaba con energía.

Aunque tenía un aire algo frívolo en comparación con una bruja promedio, esta era la primera vez que Amelia la veía perder el control de sus emociones.

Las pupilas de Amelia temblaron.

“¿Qué quisiste decir? ¿Qué encontraste?”



“¡Encontré a una bruja que podría curar la condición del asistente Siwoo!”

“¿R-Realmente?”

Amelia se agarró el pecho en respuesta a la repentina oleada de esperanza que hizo latir su corazón con fuerza.

Sin embargo, era demasiado pronto para celebrar.

Sofía sacó apresuradamente dos pilas de papeles arrugados de su abrazo.

“Mientras buscaba en los archivos descartados, encontré una tesis escrita por una bruja sobre la regeneración cerebral.”

Entre los papeles apilados había una tesis.

Amelia rápidamente se los quitó de la mano a Sofía y leyó el título.

‘Regeneración cerebral a través de la transmutación humana: Interpretación psicológica multi-mundial y recuperación de la entropía.’

Aunque Amelia no podía comprender completamente la profundidad de la tesis, un vistazo rápido al contenido fue suficiente para indicar que esto era exactamente lo que Siwoo necesitaba en ese momento.

“La autora de esta tesis es ‘Smyrna1’, una bruja clasificada en el puesto 19 especializada en transmutación humana. Sin embargo, hay un pequeño problema...”

“Lo sé.”

En cuanto Amelia escuchó las palabras de Sofía, entendió todo.

El hecho de que esta tesis se encontrara en los archivos descartados significaba que la autora de esta tesis había sido exiliada.

“¿Cuál fue la razón de su exilio?”



“Nunca la he conocido en persona, pero... aparentemente durante su investigación involucró a unos diez ciudadanos. Pero, esto sucedió hace tanto tiempo que no quedan registros precisos.”

Amelia, que había estado abrumada por la alegría, apretó su ropa con calma.

Originalmente, ella no guardaba ningún resentimiento hacia los Exiliados.

Después de todo, ella nunca tuvo ningún contacto con ellos desde el principio.

Sin embargo, el reciente enfrentamiento con Ea Sadalmelik aún persistía en su mente.

Presenciar la crueldad de la bruja malvada hizo que Amelia asociara la palabra ‘Exilio’ no solo con disgusto, sino también con inquietud.

Sofía estaba consciente de este hecho, por lo que le habló.

“No te preocupes. No todos los Exiliados son tan malévolos como cree el público. La ‘Bruja de Acuario’ era notoria incluso entre los Exiliados por sus tendencias psicopáticas.”

“¿Sabes dónde se encuentra?”

“Lancé ‘Clarividencia’ a aves migratorias alrededor del mundo y encontré un escondite en el Parque Nacional del Noreste de Groenlandia.”

La sensación de emoción que había crecido en el corazón de Amelia comenzó a disminuir.

Ella preguntó con cautela.

“Aun así, ¿no sería demasiado arriesgado?”

No pudo ocultar sus preocupaciones.

Después de todo, esto no era para cualquiera, esto era para Siwoo.

Ella tenía que confiar en otra bruja para restaurar su cerebro.



Considerando que esa bruja era una Exiliada, no era de extrañar que no pudiera decidirse.

“Amelia, entiendo que has estado esforzándote en esto, pero existe la posibilidad de que al final no lo logres... Sabes que su condición está empeorando gradualmente, ¿verdad? Incluso si de alguna manera logras curar sus heridas algún día, podría ser demasiado tarde...”

Las palabras de Sofía eran acertadas.

Lo que Amelia intentaba hacer era similar a que un astrofísico se inscribiera de repente en una escuela de medicina para estudiar hasta volverse lo suficientemente hábil como para realizar la cirugía cerebral más compleja del mundo.

No había garantía de que su paciente siguiera vivo para cuando terminara de estudiar todo.

“¿Y la Duquesa Keter? ¿Aún no puedes contactarla? Si es ella, debería poder ayudarnos...”

“Ya lo sabes, Amelia... Nadie la ha visto en 82 años.”

La Duquesa Keter se había recluido en la Torre de Marfil.

Ella era la bruja de más alto rango (y la más anciana) que logró alcanzar el rango 30 en la jerarquía por sí misma, sin haber heredado ni transmitido nunca una marca.

Alguien a quien todas las brujas veneraban.

Si había alguien que pudiera cambiar esta realidad actual y restaurar a Siwoo a su estado original, esa sería ella.

De hecho, después del incidente, Amelia visitó inmediatamente la Torre de Marfil de la Duquesa.



Sin embargo, la Duquesa era conocida por su indiferencia hacia los asuntos mundanos.

A lo largo del mes, sin faltar ni un solo día, la buscó diligentemente. Pero la única persona que encontró fue una bruja de rango de dos dígitos que merodeaba frente a la Torre de Marfil, esperando ansiosamente el más mínimo consejo de la Duquesa.

Dado que la barrera metafísica establecida en la torre rechazaba a cualquiera que no fuera invitado, Amelia solo pudo regresar sin resultados.

Después, siguió enviando sus mensajes todos los días, pero no recibió ninguna respuesta.

“Necesitamos tomar una decisión. Cuanto más retrasemos su tratamiento, menor será la posibilidad de que se recupere.”

Sofía no ignoraba las preocupaciones de Amelia.

Ella sabía que la vacilación de Amelia provenía de su experiencia traumática de perder a una persona importante para ella.

Para ella, tener que poner la vida de otra persona importante en manos de otra bruja fue una decisión obviamente difícil.

Sin embargo, ser excesivamente cautelosa no siempre conducía a la mejor elección.

Amelia necesitaba tomar una decisión ahora.

Para que no se quedara con arrepentimientos.

Considerando todas las posibilidades cuidadosamente, Amelia reflexionó.

Y finalmente, con dificultad, abrió la boca para hablar,

“¿Has... intentado contactarla?”



“Recibí su respuesta esta mañana. También pregunté sobre obtenerle un permiso temporal con la Condesa Géminis y dijeron que nos darán su cooperación activa... De hecho, en las últimas dos horas, han estado presionando para que ella pueda restaurar su estatus de ciudadanía.”

Necesitaban que la bruja llamada Smyrna fuera llevada directamente a Gehenna.

El Siwoo actual no estaba en condiciones de ir al mundo moderno a través de un portal.

En primer lugar, el acto de permitir que un Exiliado pusiera legalmente un pie en Gehenna era algo sin precedentes.

La Condesa Géminis les ayudó en este asunto porque le debían a Siwoo por arriesgar su vida dos veces por sus aprendices brujas.

Incluso estaban organizando una compensación bastante radical para el Exiliado, ofreciéndole la ciudadanía por tratar a Siwoo.

“Por ahora, confirmemos sus credenciales. Para eso, necesito confirmar sus habilidades con mis propios ojos.”

“Sí, ese es el camino a seguir. Pero, ¿cuál es tu plan?”

“La invocaré de inmediato.”

2.

Entre el mundo moderno y Gehenna, había una ‘Puerta’ que los conectaba.

Para viajar a través de ella, se requerían tres cosas.

Ríos u océanos no contaminados y limpios.

La ciudadanía de Gehenna.

Una poderosa onda expansiva.



Con esos tres requisitos cumplidos, uno podría entrar en Gehenna a través de la 'Puerta' desde cualquier lugar del mundo y, a la inversa, moverse a cualquier lugar del mundo a través de ella.

En el salón VIP de la oficina de control de inmigración, Amelia estaba de pie con las manos entrelazadas, esperando a la persona que llegaría a través de la puerta.

Habían pasado tres horas desde la hora acordada, pero 'Smyrna' no aparecía por ningún lado.

Sofía había construido una imagen con su 'Clarividencia', por lo que Amelia tenía una idea de cómo se veía el Exiliado.

Sin embargo, la calidad de la imagen era pobre debido a que Sofía había tomado la visión de un ave migratoria.

“ ... ”

No obstante, aunque varias brujas pasaron por allí, su figura seguía sin aparecer.

‘¿Quizás se sintió sospechosa debido a la invitación repentina? ¿Y decidió esconderse?’

Incluso en su forma espiritual, Amelia sentía que se le secaba la garganta.

Incapaz de ocultar su impaciencia, se mordió el labio inferior.

‘¿Habría sido mejor si hubiera ido a buscarla yo misma?’

¿‘¿Arruiné las cosas otra vez con mi juicio apresurado?’

En medio de su creciente sensación de inquietud, se abrió la puerta del salón de control de inmigración.

“Uf...”

Ella dejó escapar un suspiro involuntario de alivio.



La persona que había estado esperando finalmente entró al salón, aunque tímidamente.

Como había visto previamente en la imagen, el Exiliado era de ascendencia asiática, aunque la clasificación racial de 'piel amarilla' parecía irrelevante debido a su piel blanca como la nieve.

Su cabello negro azabache estaba recogido en un moño chignon, dejando completamente expuesta su nuca. Sus ojos oscuros y brillantes no ocultaban su inquietud mientras miraban alrededor.

Llevaba una falda rústica a cuadros, un abrigo peludo con patrones florales y botas blancas. En su espalda llevaba una mochila más grande que la parte superior de su cuerpo, que parecía estar llena de varias cosas.

Independientemente de quién las usara, su sentido de la moda parecía tan fuera de lugar.

‘¿Es ese... el sentido de la moda del mundo moderno...?’

En medio de la perplejidad de Amelia ante su sentido de la moda, el Exiliado, Yebin, le llamó.

“Disculpe, es mi primera vez en Gehenna... ¿Es usted la Baronesa Amelia Marigold?”

“Sí, lo soy. Mucho gusto.”

“¡Ah, ya veo...! Me llamo Yebin Smyrna. Es la primera vez que veo a una bruja que no sea mi ama... ¿Debo estrecharte la mano?”

Después de limpiarse torpemente la palma en la ropa, Yebin extendió la mano con una sonrisa igualmente incómoda.

Amelia tomó su mano y la estrechó con torpeza.

“Gracias por invitarme. Escuché que tienes un paciente para mí... ¿A dónde debo ir?”



“Primero tenemos que tomar el portal.”

“¡O-Okay! ¿Es por aquí? ¿O por allá?”

“Por aquí.”

Amelia agarró el brazo de Yebin, que parecía incapaz de recomponerse, y la llevó de regreso a su mansión.

* * *

Notas al pie:

1

Smyrna, ‘Σμύρνα’ en griego. La madre de Adonis, el amante mortal tanto de Afrodita como de Perséfone. Debido a su relación incestuosa con el padre de Adonis, fue transformada en el árbol de mirra y dio a luz a Adonis mientras era un árbol.

